“¿Tienes una vida abundante?”

Propósito General:	Doctrinal.
Propósito Específico:	Dejarte claro que la vida abundante, realmente es la Vida Eterna otorgada por Cristo.
Palabra clave:	Vida abundante.
Proposición:	¿Tienes una vida abundante?
Texto:	Salmo 118.1-29 (inicio) / Juan 10.1-21 (todos) / Varios (mensaje)

INTRODUCCIÓN

Abundancia. (Del latín abundantĭa). Gran cantidad. Prosperidad, riqueza o bienestar. En gran cantidad, copiosamente. Gozar de un gran bienestar económico.

Dada la definición del diccionario, es lógico que la mayoría de la gente relaciona, en forma directamente proporcional, la abundancia con la felicidad; pues considera que la abundancia es la máxima expresión de la realización personal, por lo que creando abundancia, piensan, se conseguirá experimentar la felicidad.

Lo cual me recuerda a alguien que a sus 25 años expresó: Quiero ser el mejor aviador del mundo, el mayor productor y el más rico de la Tierra; fiel a su máxima “Puedo comprar a todos los hombres del mundo”, incrementó la fortuna que heredara, contratando personas con talento, a quienes encumbró a cambio de que le hicieran ganar más dinero (con el petróleo, la aviación y la electrónica), para gastarlo en lo que realmente le interesaba: el cine, la aviación y las mujeres, Su lista de amantes es interminable. Las más atractivas estrellas del Hollywood dorado se rindieron ante sus encantos, fuesen cuales fuesen (Ava Gardner, Katharine Hepburn, Rita Hayworth, Elizabeth Taylor, Ginger Rogers, Bette Davis, Ida Lupino, Lana Turner, Yvonne de Carlo, Jean Harlow, Jean Peters); sin embargo, durante 20 años, se convirtió en un misántropo que se fue alejando de la vida social y se convirtió en un adicto a los analgésicos. También a unas inyecciones que varios biógrafos no autorizados califican de heroína; también sentía los efectos de una sífilis nerviosa, cada vez más sordo, y sólo un puñado de personas podían verlo. Alquiló por años pisos enteros de hoteles de lujo para su uso privado en Las Vegas, en Acapulco y hasta en Managua, hasta que murió en un vuelo de Acapulco a Houston, él había nacido en Humble.

Howard Hughes (1905 – 1976) un magnate como ninguno, es uno de los muchos ejemplos que demuestran que la abundancia, no es sinónimo de felicidad; dos días después de su muerte, fue enterrado en el cementerio de Glenwood, sólo asistieron seis personas, pues, aunque compró a todos los hombres del mundo, ninguno se dignó a asistir a su entierro.

En la Biblia encontramos un concepto muy diferente a lo que significa una vida abundante, veamos que es lo que Dios nos dice a través de ella.

DESARROLLO

1) La Salvación.

1ª Corintios 1:26–31 *Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es, para que nadie se jacte delante de Dios. Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención, para que, tal como está escrito: «EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR».*

La riqueza, el prestigio, la posición, la fama y el poder en este mundo no son las prioridades de Dios para nosotros, recordemos que los primeros cristianos, en términos de estatus económico, académico y social, no provenían de las clases privilegiadas; luego entonces, la vida abundante no consiste en una abundancia de cosas materiales (1ª Timoteo 6.6-12; Mateo 6.19-21; 25-34).

Así que, la vida abundante es la vida eterna, una vida que comienza en el momento en que venimos a Cristo y lo recibimos como Salvador, y continúa por toda la eternidad; la definición bíblica de la vida (específicamente la eterna), nos la dio el mismo Jesús en Juan 17:3. Esta definición no menciona la duración de los días, la salud, la prosperidad, la familia o la ocupación; sólo menciona el conocimiento de Dios, que es la clave de una vida verdaderamente abundante.

Y recordemos que Dios no está ni tantito preocupado por las circunstancias físicas de nuestra vida; las bendiciones físicas pueden o no ser parte de una vida centrada en Dios, ni la riqueza ni la pobreza son una indicación segura de la posición delante de Dios, como pensaba Job y sus amigos. Inclusive Salomón, quien tenía todas las bendiciones materiales disponibles para un hombre, llegó a la conclusión de que no tenían sentido (Eclesiastés 5:10-16); y Pablo, nos dice que se contentó en cualquier circunstancia física en que se encontrara (Filipenses 4:11-13).

¡La vida abundante es conocer a Cristo como Salvador personal!

2) La Santificación.

2ª Pedro 3:10–18 *Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no deben ser ustedes en santa conducta y en piedad,* ***esperando y apresurando la venida del día de Dios****, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor! Pero, según Su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia. Por tanto, amados, puesto que ustedes aguardan estas cosas, procuren con diligencia ser hallados por ÉL en paz, sin mancha e irreprensibles. Consideren la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como les escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. Asimismo en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen, como también tuercen el resto de las Escrituras, para su propia perdición. Por tanto, amados, sabiendo esto de antemano, estén en guardia, no sea que arrastrados por el error de hombres libertinos, caigan de su firmeza. Antes bien,* ***crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo****. A ÉL sea la gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.*

αὐξάνω (avcsáno). Crecer, difundirse, multiplicarse.

χάρις (járis). Gracia, don, benevolencia, amor, gratitud.

γνῶσις (gnosis). Conocimiento, ciencia, providencia; denota conocimiento por sí mismo, se aplica principalmente a la comprensión de verdades.

La vida abundante no está determinada por su duración, sino por una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios; por eso, una vez que se ha nacido de nuevo, que se ha recibido gratuitamente, por medio de Jesucristo la Salvación (Efesios 2.4-10), es necesario crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador.

La vida abundante es un proceso continuo de aprender, practicar y madurar, así como de fracasar, recuperarse, ajustarse, perseverar y superar, porque, en nuestro estado actual, sólo vemos una pobre reflexión como en un espejo (del primer siglo), pero un día veremos a Dios cara a cara, y lo conoceremos completamente (1ª Corintios 13:12). Ya no lucharemos con el pecado, la tristeza y la duda, entonces, la vida abundante, será completa, finalmente.

Mientras tanto, debemos crecer a la estatura del varón perfecto (Efesios 4.13), siendo santificados por la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas (Levítico 20.7-8; 1ª Pedro 1.15-16; 1ª Tesalonicenses 5.23), por la Palabra de Dios (Juan 17.17).
Pero la Palabra de Dios para hacer su obra en ti, tiene que ser escudriñada en su totalidad, y no sólo leída en aquellas porciones que te gustan, o despiertan tu humana curiosidad.
¡La vida abundante es ser santificado por La Palabra!

3) La Plenitud.

Efesios 5:15–21 *Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino **sean llenos del Espíritu**. Hablen entre ustedes con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con su corazón al Señor. Den siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre. Sométanse unos a otros en el temor de Cristo*.
πληροῦσθε ἐν πνεύματι (plirústhe en pnévmati). Presente, Imperativo, Pasivo, 2ª Plural.
πληρόω (pliróo). Llenar, rellenar, cumplir, completar (el número), llevar a cumplimiento, llevar a la perfección.
La voluntad del Señor es que estés siendo llenado por el Espíritu, o con el Espíritu, continuamente, no por ti mismo, no por el Mundo y mucho menos por lo que el enemigo quiera sembrar en tu mente en primera persona (Gálatas 5.19-21).
Ya lo dijo Pablo "*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buena reputación; si hay alguna virtud, si hay algo digno de alabanza, en eso pensad*" (Filipenses 4.8)
La verdadera vida abundante no consiste en una abundancia de posesiones, experiencias o emociones, sino en la plenitud del Fruto del Espíritu (Gálatas 5.22-25).
¡La vida abundante es ser llenado por el Espíritu!

CONCLUSIÓN

La Glorificación.

Colosenses 3:1–4 *Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con ÉL en gloria*.
Aunque, como todo ser humano, deseamos las cosas materiales, no obstante, como cristianos, nuestra perspectiva debiese ser otra (Romanos 12:2); pues así como nos convertimos en nuevas creaciones cuando venimos a Cristo (2ª Corintios 5:17), nuestra comprensión de la abundancia, también debe transformarse (Romanos 8.29-30).
La ***Salvación*** es un evento único e irrepetible, simplemente se tiene o no se tiene, la ***Santificación*** es una consecuencia de la Salvación, pues al ser salvo, se es santificado, es decir, se es apartado para Dios, pero también es un proceso en la vida del creyente, el cual será consumado cuando Cristo vuelva; la ***Plenitud***, es decir la llenura por o con el Espíritu Santo es una situación que debe repetirse continuamente en la vida del creyente.
En Juan 10:10, Jesús dijo: *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia*.
La palabra que se traduce como abundante, en griego es περισσός (perissós), y significa "excesivamente, muy altamente, más allá de la medida, más, superflua, una cantidad tan abundante que es considerablemente más de lo que uno esperaría o anticiparía".

Pues a diferencia del ladrón, el Señor Jesús no viene por razones egoístas, no vino a tomar sino a dar; vino para restaurar la relación que se rompió en el Jardín del Edén, vino para que las personas tengan vida en ÉL, una que sea significativa, intencional, gozosa y eterna. Ésta vida abundante la recibimos en el momento en que aceptamos a Jesús como nuestro Salvador; consiste en una vida eterna, y, por lo tanto, nuestro interés debiese estar en lo eterno, no en lo temporal.
La Glorificación es la consumación de la Plenitud, de la Santificación y de la Salvación, así que antes de empezar a tener visiones de casas lujosas, coches caros, cruceros alrededor del mundo, más dinero del que podemos hacer; tenemos que hacer una pausa y recapacitar en lo que la Biblia enseña con respecto a la vida abundante, y entender que Howard Hughes, no es un caso aislado, y que Salomón entendió muy bien que: *El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala* (Eclesiastés 12.13-14).

¿Tienes una vida abundante?

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia